

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIALES, TRIM. 6; USTR. Y EXTRAJ. 12 TRIM.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta admi-
nistración y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Cármen, 18. piso.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NÚM.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA,

PRIMERA EDICION Madrid, Domingo 5 de Agosto de 1888 DE LA MAÑANA

OFICINAS: FACTOR, 5.

LA REDENCION DE LOS TÍVICOS.

Las píldoras antisépticas, Dr. Audet, calman las toses, destruyen el tubérculo, cortan los sudores, modifican la expectoración, alzan las fuerzas, despiertan el apetito. Remedio para quince días, 10 ptes. caja.— Madrid, Córmen, 14; Zaragoza, Rios; Valencia, Cuesta y Torrent; San Sebastián, Lubiaga, y demás boticas.— Se manda contra envío, sellos ó letra al Instituto Celular, Barcelona.

HELADOS DE VIENA.—ALCALÁ, 42

CURA inmediata toda clase de **Dismenorias**, de **Diarreas** (de los niños), de los **tísicos**, de los **viejos**, de las **embarazadas**, de **Colera**, **Tifus**, **Catarros** y **úlceras** en estómago y en **DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS**.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA UNA DE LA MADRUGADA. La AGENCIA FABRA nos ha transmitido ayer los siguientes TELEGRAMAS: París, 3.

Un despacho de Viena dice que la comisión internacional encargada de los trabajos preparatorios del Congreso de comerciantes en granos de comercio en la Bolsa de cereales y harinas de Viena, ha resuelto que en los días 27 y 28 del mes actual se celebre 16.º Congreso internacional del comercio de cereales y granos, en el local del Pó-ito de dicha capital, en vista de que el palacio de la Rotonda está ocupado por la Exposición.

Berlin, 3. El emperador de Alemania recibió el medio día en audiencia particular al enviado extraordinario turco Mumir Bajá.

Barcelona, 4. Al amanecer del hoy ha fundado en este puerto, atracando al muelle llamado de Barcelona, el acorado portugués Vasco de Gama, que conduce a bordo al rey de Portugal.

Como este viaje de rigoroso incógnito, el buque no arboló el estandarte real.

En este momento, las ocho, el Vasco de Gama saludó a la plaza con 21 cañonazos.

Se cree que el rey desembarcará para visitar la Exposición universal, y que pronto continuará su viaje a Marsella.

Londres, 4 (via cable Bilbao). Un despacho de Suez recibido esta madrugada anuncia que un destacamento de infantería de marina italiana ha enarbolado la bandera de su nación de Zula, al Sur de Massauah, proclamando con las formalidades debidas el protectorado de Italia sobre dicho distrito.

Al mismo tiempo el gobierno de Roma ha dirigido una nota a las potencias signatarias del convenio de Berlín, notificándoles este suceso, diciendo que es la consagración oficial de un hecho ya existente, y añadiendo que el protectorado se proclama a consecuencia de las peticiones reiteradas de los habitantes de aquel país.

Parece ser que el venerable obispo de Barcelona se propone invitar al acto de la coronación de la Virgen de las Mercedes, que tendrá lugar en setiembre, al nuncio de Su Santidad y a todos los prelados españoles.

El gobernador de Salamanca, Sr. Ortiz

y Casado, se ha restablecido de su enfermedad.

DEL HUNDIMIENTO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA SIGUEN PUBLICANDO ESTENSAS NOTICIAS Y REFERENCIAS LOS PERIÓDICOS DE AQUELLA CAPITAL, Y DE ELLOS ENTRESACAMOS LOS SIGUIENTES PÁRRAFOS:

La Andalucía Moderna.

«Cuatro son las bóvedas que han quedado destruidas, como en una extensión de su tercera parte, por la catástrofe; la del Címborio, la de la Epístola, la del Coro y la contigua a ésta. El pilar fronterizo al muro que acabó de edificarse, se desmoronó, como ayer dijimos, súbitamente, por su zona inferior, desprendiéndose los sillares que lo recubrían, y dejando al descubierto el corazón, que estaba formado como el de todas las columnas antiguas del templo, de ladrillo y mezzas antiguas del templo, no trabando con el corazón las cañas de sillaría, cuya pésima construcción explica perfectamente su escasa solidez y que haya determinado la caída de las bóvedas que sustentaba.»

El Conservador.

«Al renirse ayer tarde la comisión provincial, el primer asunto en que se ocupó fue del hundimiento habido en la Catedral.»

«La comisión acordó por unanimidad telegrafiar al gobierno en demanda de cooperación para poner remedio a la gran desgracia que pesa sobre Sevilla; que la Diputación contribuya con cuantos recursos sean posibles a la restauración de la Basílica hispalense, y solicitar del gobernador civil convocar a la Diputación a sesión extraordinaria para acordar la cantidad con que la corporación provincial debe contribuir y votar créditos extraordinarios.»

Telegramas de nuestro corresponsal:

Sevilla, 4 (10'30 m.). Ha llegado a esta capital el señor ministro de Fomento, siendo objeto de un brillante recibimiento de parte del cabildo, corporaciones, directores de la prensa local y personas importantes de todos los partidos. Inmediatamente se ha dirigido a la Catedral, acompañado del dean, alcalde, arquitecto y presidente de la Diputación provincial.

En Córdoba le saludaron las corporaciones oficiales, en Palma del Río los diputados, en Túcina le aguardaba el gobernador de la provincia.

El ministro y el director se alojan en el edificio del gobierno civil.

La catástrofe de la Catedral es posible que no quede reducida al hundimiento del címborio. Un pilar se halla en el suelo y se teme sea necesario derribar los otros tres que sustentan la cúpula.

La construcción de la Catedral es primitiva y los materiales de poca resistencia. En la parte restaurada la sillaría está perfectamente.

Las pérdidas, con relación al derrumbamiento de la cúpula, son poco importantes. Se calcula que, si no ocurren nuevas contrariedades, podrá gastarse seis ó ocho millones en la restauración.

La población, hondamente impresionada, agradece mucho al ministro de Fomento y a todo el gobierno su interés.

Hoy regresa a Madrid el Sr. Canalejas.—Solsona.

Sevilla, 4 (10'35 m.). El ministro de Fomento ha pasado la

Persuadidos estamos de que, por muchas que éstas sean, podrá sufragar su reparación un pueble que, guiado por los instintos de religiosa piedad, logró un día ver realizada la monumental obra que hoy lamenta, secundando así el acuerdo de aquel dean D. Pedro Manuel y del Cabildo, que con entusiasmo, sobre la mezquita de los moros, que estaba ruinoso por efecto de los terremotos y no correspondía a la grandeza y magnificencia del culto, decidió que se hiciera un nuevo templo tan suntuoso que satisficiera las exigencias del culto y los piadosos deseos de los cristianos de Sevilla.

La Andalucía.

«Que esta inmensa de gracia la esperaban el señor arquitecto y las personas inteligentes, es indudable; y así lo consignó el Sr. Casanova hace tiempo, y así lo prueba la colocación de los gatos de hierro y el cincho de bronce que circundaba el pilar reventado; medidas preventivas que adoptó el director de las obras sin autorización oficial y como remedio que evitara el agrandamiento de las heridas. Cosa que ha sido insuficiente y que ha venido a justificar los razonados temores y pronósticos del ilustrado é inteligente arquitecto Sr. Casanova.»

«En un principio se creía que el desastre obedecía a haberse desplomado la bóveda; después se averiguó que había reventado una columna de las de construcción primitiva, rellena de casco.»

Un numeroso gentío acude a la catedral ansioso de conocer el alcance del daño. Con lo que se ha removido todo el derruido, parece el monton de escombros un inmenso palacio venido al suelo. Conociendo el entusiasmo de los sevillanos por su catedral, no es necesario pintar la consternación que de los mismos se ha aperiodado.

Esta tarde se reunirá la Junta de restauración presidida por el ministro.

El vecindario prepara una cariñosa manifestación de despedida al ministro.—Solsona.

Sevilla, 4 (1'40 t.).

Se ha celebrado la junta anunciada bajo la presidencia del ministro, y con asistencia del director de Instrucción pública, dean de la catedral, Avalos, Velazquez y Aguado, acordando reconocer facultativamente la parte que se ha arruinado del templo.

Hecho el reconocimiento por los arquitectos se reunió nuevamente la junta a las diez de la mañana, no separándose hasta la una y media.

El Sr. Aguado, de conformidad con el arquitecto de la obra, declaró que urgía echar a tierra la parte de la bóveda que aun se sostiene y proceder a la separación de los escombros por los ingenieros militares.

Quedarán dos naves libres para el culto. Se acordó también que un arquitecto de Madrid y el Sr. Casanova, procedan bajo la dirección de este y aprobando cuanto el mismo ha hecho, a la reconstrucción del templo.

Se confirmará la noticia que adelanté de que quedarán en Sevilla los arquitectos que han acompañado al señor ministro de Fomento.

Los arquitectos declaran urgente un gasto de 5 ó 6000 duros para evitar mayores males.

El ministro, en nombre del gobierno,

noche conferenciando acerca de las obras de la Catedral, en cuya restauración van gastadas desde 1881 un millón de pesetas próximamente.

Los señores Avalos, Velazquez y Aguado se quedarán en Sevilla formando parte de la junta de restauración que va a nombrarse.

En el espreso han llegado los señores Gutierrez Abascal, redactor de *El Resumen* y García Nuñez, de *El Imparcial*.—Solsona.

Sevilla, 4 (2 t.).

Refiérese auténticamente que al ocurrir el hundimiento del címborio, dos trabajadores ocupaban el lugar superior de la columna desplomada y cayeron a tierra entre los escombros de la bóveda; milagrosamente fueron despedidos hacia el hueco que el órgano dejó al ser arrastrado por la columna misma, y allí quedaron como las imágenes en las hornacinas, sin sufrir nada el uno, y el otro unos lieros rasguños en la cara. No hubo ninguna otra desgracia.

Esta tarde, antes de su marcha, el ministro dirigirá la palabra a las corporaciones de la provincia.

Una ligera cuestión de etiqueta entre el Ayuntamiento y la autoridad civil, se zanjará en seguida, por ser hija del deseo de rivalizar en entusiasmo y adhesión al representante del gobierno: posibilistas, conservadores, republicanos y monárquicos se hallan unidos en un solo sentimiento: el de la gratitud que sienten por el viaje del Sr. Canalejas.

El dean, en nombre del cabildo, ha agradecido mucho el ofrecimiento de don Manuel María de Santa Ana: iguales testimonios de su gratitud han expresado los representantes de las autoridades locales.

El Sr. Albareda, que se interesa mucho por Sevilla, ha hecho también promesas y ofrecimientos dignos de la mayor gratitud.

El Sr. Canalejas se ha mostrado incansable, dirigiéndose desde el tren a la catedral y consagrando cinco horas, en unión de las autoridades al examen de los desperfectos.

Los periodistas madrileños hemos sido colmados de atenciones por los de esta capital, señores Borbolla, Marquez, Santiagosa, Lastra, Esteban Díaz; por el gobernador de la provincia, secretario del gobierno y muchas personas distinguidas del Ayuntamiento y Diputación provincial.—Solsona.

Barcelona, 4 (1'20 t.). Ha fundado en este puerto el Vasco de Gama conduciendo al rey de Portugal, que viaja de rigoroso incógnito con el título de conde de Beira. A las diez de la

128 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. EL PREMIO GORDO. 125

Sus previsiones se iban realizando. Los mismos que la habían defendido no querían verla. Dirijíose de nuevo al Monte de Piedad. Allí ofrecieron prestarle un franco cincuenta céntimos por las dos camisas. Se moría de hambre... y aceptó.

IX.

Al salir del Monte de Piedad la pobre Clara entró en una lechería, en donde se gastó cuarenta céntimos—suma enorme para ella—y a penas satisfecho a su estómago vacío.

Luego se puso a buscar trabajo, llamando a todas las puertas, dispuesta a aceptar los más bajos precios, las condiciones más miserables.

No cesó de recorrer los almacenes hasta las ocho de la noche, rendida de cansancio y sin haber encontrado trabajo.

Por toda comida compró un pedazo de pan y lo devoró sentada en un banco de un square.

Luego volvió a tomar con paso vacilante el camino de su domicilio.

La portera sorprendida de no haberla visto la víspera después de que la pusieron en libertad, pero sospechando que se había deslizado a escondidas en la casa para evitar las miradas, estaba en acecho, y la detuvo al paso cuando iba a subir el primer peldaño de la escalera.

—¡Y bien! ¿qué es eso, pequeña?—la dijo—entrás de ocultas, sin decir ni buenos días ni buenas noches... Eso no está bien hecho, ¿sabes? Me parece, sin embargo, que ayer he declarado a vuestro favor y debíais por lo menos darme las gracias.

—¡Oh! señora—balbuceó Clara, sollozando—soy lo bastante desgraciada para que me perdoneis... ¡Es culpa mía si no me atrevo ni aun a mirar a las personas que me han conocido!

—¡Vamos, vamos, esos son tonterías! Puesto que os han absuelto, es como si nunca os hubieran acusado.

—¡Vos creéis eso, señora?... pues yo estoy segura ahora mismo de lo contrario.

—¡Si... comprendo; a causa del antiguo proverbio de que: *No hay humo sin fuego*. Siempre se figuran cosas que no suelen ser, hacen mal... pero ello es así. A propósito, el propietario me ha encargado un recadito para vos...—

—¿Para mí?—dijo Clara estremeciéndose.

—¡Si... Ya debéis tres plazos y estamos en el cuarto... De modo que el propietario me ha encargado os diga que no podía tener más tiempo vuestra habitación sin rentarle nada.

—Me despide...—murmuró la joven con terror.

—Varios inquilinos de la casa le han ido con cuentos que no necesitó repetirlos...—

—¡Ah! demasiado los advino.

—Es posible... En suma; que el propietario, que no es un mal hombre, os regala lo que le debéis y os deja llevar vuestros muebles... pero es preciso que dentro de quince días os llevéis el efecto.

Clara bajó la cabeza, como herida por ese

último golpe; luego, al cabo de un instante, balbuceó con voz que apenas se le oía:— «Muchas gracias... muchas gracias... El propietario ha tenido compasión... pues podía haberme echado, quedándose con todo... Dentro de quince días no estaré aquí.»

Y la pobre niña subió a su habitación.

—¡Es decir que todo se me pone en contra!—se dijo con desesperación.—Sin pan, sin trabajo y dentro de poco sin casa... La miseria y la vergüenza... Y tengo una madre, y podría tener una fortuna si lo que me ha contado María-Juana es verdad... Y no puedo saber en dónde está María-Juana, para preguntarle el nombre de mi madre... Tengo diez y seis años, no hice jamás nada malo y voy a morir de hambre, maldita y despreciada de todos, hasta del mismo Adriano, que debe saber que he estado en la cárcel.

De seguro habrá ido a casa de la señora Thouret a pedir las señas de mi casa, y le habrán contestado: *¡Clara Gervais es una ladrona! Las señas de su casa son la cárcel de Saint-Lazare!*

¿Por qué no ha de haberlo creído puesto que todo me acusaba?... Entonces habrá arrojado mi imagen de su corazón, avergonzándose de haberme amado.

Clara se arrojó sollozando sobre su cama.

Al día siguiente, después de una noche de angustia é insomnio, quiso volver a buscar trabajo.

Sólo consiguió el mismo resultado negativo y las mismas humillaciones que la víspera.

Gastó en alimentarse las últimas pesetas que le quedaban, volvió rendida, tirando de fiebre y se metió en la cama, en donde permaneció hasta la tarde del día siguiente, esperando de ese modo engañar el hambre que la roía las entrañas.

A las ocho de la noche los sufrimientos eran tan intolerables, que se levantó como una loca, diciendo:—«No, yo no tengo valor para morir así... Mañana buscaré de nuevo trabajo, y tal vez Dios tendrá compasión de mí; pero esta noche es preciso que yo coma... Es preciso... porque sufro demasiado...»

Se puso a registrar los cajones de su cómoda, buscando un objeto que pudiera empeñar ó vender por algunos céntimos.

Los cajones, por desgracia, estaban vacíos. Sin embargo, halló un caja de cartón. Abrióla.

Aquella caja contenía dos objetos: el billete de la lotería legado por Joaquín Estival y la medalla que ya conocemos.

Esta medalla...—murmuró Clara—es de plata... por poco que valga, vale algo... Después de un instante de vacilación, prosiguió:—«¡No... no! Gracias a esta medalla atravesada con tres agujeros, mi madre podrá algún día reconocer a su hija! ¡Que viva ó que muera ya no se separará de mí! ¡Quién sabe si después de muerta no servirá todavía para que mi madre me encuentre, pueda darme el último adiós, besar mi frente helada y conducirme al cementerio!...»

Querida medalla mía, no te separes

da, siendo culpable, sería indigna de vuestra piedad... Seame, pues, permitido el apropiarme una espression pintoresca de los tribunales ingleses... solo abogo por *no culpable*... VII.

El joven abogado continuó:—El ministerio público rehúsa admitir que la mujer desconocida, la mujer cubierta el rostro con un velo que fué el domingo 18 de marzo a comprar un sombrero en casa de la señora Thouret, sea la verdadera autora del robo cometido, del que pretenda a mi defendida; única culpable, y, no obstante, la lógica y los hechos demuestran su culpabilidad.

¿Por qué esa misteriosa compra ora ha rehusado esperar que le adombraran el sombrero que acababa de comprar, con los encajes y los hecos demuestran su culpabilidad?

¿Por qué se proponía robar esos encajes?

¿Por qué ocultaba su rostro?

¿Por qué no quería correr el peligro de ser reconocida después de haber cometido el robo premeditado por ella, si, premeditado; porque si escogió el domingo para su compra, fué porque no ignoraba que encontraría a Clara Gervais sola en el almacén ese día, lo que facilitaría su odioso proyecto, permitiéndola apoderarse de las dos piezas de encaje, mientras que la joven oficial fuese al taller a buscar una caja para el sombrero.

Esa mujer ofreció que volvería... No ha vuelto... ¿por qué?

Porque ya no tenía nada que hacer en casa de la señora Thouret, habiendo satisfecho su codicia.

Y no me digais que Clara Gervais ha pagado de su bolsillo el precio del sombrero para hacer creer en la existencia de esa compradora imaginaria.

Eso no puede sostenerse, puesto que Rosa, la criada de la modista, la vio lejarse con la caja en la mano, y en ese momento fue cuando creyó ver a un joven acercarse a la puerta, entreabierta, y cruzar algunas palabras con Clara Gervais.

La acusada niega ese hecho; pero aunque fuese cierto, ¿qué probaría?... absolutamente nada.

Quizás un transeunte se haya acercado a Clara para preguntarle un dato cualquiera... No lo recuerda por su insignificancia, pero nada más... Debeis creer sus palabras puesto que ningún interés tiene en negar un incidente tan fácil de explicar.

El ministerio fiscal dice que aquel transeunte era un cómplice... lo dice para establecer lo mejor posible su acusación, pero le desafío a que lo pruebe, porque esa afirmación no puede sostenerse; el más sencillo sentido común lo rechaza, lo destruye y a la acusación también.

Acabads de oír, señores jurados, lo que me ha inspirado mi conciencia. A vosotros os toca ahora interrogar la vuestra y decidir de la suerte de mi defendida, pero dejad que os repita lo que al principio os dije.

«Rehusó las circunstancias atenuantes. Clara Gervais no es una culpable digna de algún interés; es inocente, tiene, por consiguiente, derecho a que la absolvais: eso es lo que os reclamo para ella, y lo que vuestra equidad no me puede rehusar.»

Un murmullo de aprobación que salió de los bancos de los abogados y jurados acogió las últimas palabras del joven.

—Adriano lloraba como un niño, ocultando el rostro en su pañuelo.

Después de la defensa, el presidente resumió brevemente los debates; luego el jurado se retiró a la sala de deliberaciones, é hicieron salir a Clara Gervais, que no debía volver hasta pronunciada la sentencia.

La deliberación de los señores jurados duró más de una hora.

—¡Sapristi! ¡Mala señal!—dijo moviendo la cabeza, una de las acosturadas concurrentes a la sala de lo criminal, cuya presencia indicamos al lado del joven pintor.

—La chiquilla saldrá con cinco años de reclusión...—contestó la otra.

Adriano pensaba:—«Si tienen la infamia de condenarla, les gritaré que están locos, que están ciegos y que tienen que volver a empezar, porque el joven de la acerá, el desconocido, el pretendido cómplice soy yo!»

Por fin el ruido de una campanilla anunció el fin de la deliberación.

La Sala volvió a ocupar sus asientos.

El jurado entró en el salon.

Reino un silencio de muerte.

El jefe del jurado, digno burgués y notable comerciante, que hacia los más concienzudos esfuerzos para darse un aire solemne, apoyó la mano derecha sobre su corazón y dijo con voz conmovida que hubiera querido hacer pa recida a la de Maubant:

—En mi conciencia y ante Dios la respuesta del jurado es, por unanimidad: ¡NO, LA ACUSADA NO ES CULPABLE!

A pesar de algunas muestras de sorpresa entre la generalidad del auditorio se produjo un gran movimiento de simpatía.

Adriano temblaba y creía sentir que el suelo vacilaba bajo sus pies.

Volvióron a conducir a Clara ante el estrado.

El presidente le anunció que estaba absuelta y que iba a ser puesta en libertad inmediatamente si no estaba detenida por otra causa.

La joven lanzó un largo suspiro de desahogo, y sofocada por la alegría, pues no se atrevía ni a prevenir ni a esperar un sobresentimiento, se tambaleó y perdió casi el sentido entre los brazos de los guardias de París, que se la llevaron sosteniéndola.

Al suspiro de Clara respondió un grito y Adriano Couvrear, succumbiendo, a pesar de su fuerza, a tan violentas emociones, el corazón demasiado estrecho para contener tanta dicha después de tanto terror, cayó al suelo dominado por una terrible crisis nerviosa.

Tuvieron que levantarlo, cogiéndolo por los hombros y las piernas, y trasladarle a una farmacia próxima al palacio de la Justicia.

Mañana almorzará en el hotel de las Cuatro Naciones, y por la tarde ha visitado la Exposición. Saldrá en el tren de Francia a las diez de la noche.
El Vaseo hizo a la plaza el saludo de ordenanza, que fué contestado por el castillo de Montjuich.— **México, 4 (5 t.)**
Termina la estancia del ministro de Fomento en esta capital con una numerosa reunión celebrada en la Diputación de la provincia, en la que se han pronunciado entusiastas discursos. El Sr. Canalejas ha espuesto su plan y ha indicado la idea de la suscripción, acogida con aplausos. Todos los oradores han rivalizado en sus ofrecimientos para reconstruir la catedral.

El discurso del ministro ha sido elocuente y digno, y también de los elogios pronunciados por los representantes de las corporaciones, prensa y clases sociales. Por el correo remito más detalles.
Sevilla está hondamente conmovida y no sabe cómo expresar su gratitud al ministro. Este sale para Madrid acompañado de los periodistas.— **Solsón.**

HAN FALLECIDO.
En Visiego, el ex-administrador del hospital Provincial D. Antonio Bravo y Quejido, hermano del concejal del mismo apellido.
En Barcelona, D. José Vivescl y Bagá.
En Hernani, D. José Michelena, ex-capitán de voluntarios.
En Puente la Reina, D. Gumersindo Ochoa.
En Linares, doña Carolina Mancera y doña Encarnación Acosta.

Entre las numerosas casas financieras que han felicitado al Sr. D. Víctor Mariño, por su util y concienzudo «Cuadro sinóptico-geográfico-estadístico» figura la del señor marqués de Campo, que ha adquirido además un buen número de ejemplares, repartiéndolos entre todas sus dependencias mercantiles.

La Agencia Fabra nos ha transmitido ayer los siguientes TELEGRAMAS:

Según los informes comunicados al gobierno por los prefectos del Norte, Charente inferior y Somme, resulta que en estos tres departamentos, donde deben celebrarse elecciones para subir vacantes en la Cámara de diputados, la conciliación republicana está seriamente comprometida por los oportunistas, que pretenden acaparar todas las candidaturas.

Los telegramas de Argelia siguen dando cuenta de los estragos causados por la langosta.
Las nubes de este terrible insecto marchan con dirección al Norte.

Con motivo del viaje del emperador de Alemania a la Alsacia-Lorena, se verificarán en aquellas provincias grandes revistas militares.

Al proclamar los italianos su protectorado sobre Kula, no han hecho más que regularizar su situación, pues aquel punto de la costa africana del mar Rojo, estaba ya de hecho ocupado por nuestras fuerzas.

La prensa hostil al gobierno sirvió propaga noticias alarmantes sobre el estado de la salud del rey Milán, al cual supone presa de violentos accesos nerviosos que ponen en peligro su razón.
Dícese que el príncipe heredero, que no cuenta más que 12 años de edad, es frecuentemente víctima del carácter irascible de su padre.

Hay indicios para creer que la entrevista imperial de Peteroff tendrá un resultado eminentemente pacífico.
Un despacho de San Petersburgo que publica hoy The Daily Telegraph dice que el zar y el emperador Guillermo convinieron en tratar con un criterio conciliador todas las cuestiones que puedan dar lugar a litigios y diferencias en Europa.

Francia no renuncia a su propósito de dotar a su marina de guerra de torpederos y de pequeños cruceros, provistos de torpedos. Al efecto se van a construir torpederos con algunas modificaciones importantes aconsejadas por la ciencia naval.

Paris, 4.
El gobierno está resuelto a no llevar a cabo el empréstito de que se viene hablando, dejando la responsabilidad del mismo a la nueva Cámara. Entre tanto el gobierno saldrá de apuros emitiendo bonos del Tesoro y renovando los que vayan venciendo.

Se ha dicho que los jefes y oficiales del regimiento de caballería de Farnesio habían acudido todos a la estación de Venta de Baños, para demostrar su adhesión al general Cassola cuando este pasase por aquel punto, y la verdad de lo ocurrido es la siguiente:

Por orden del capitán general de Castilla la Vieja, el día 28 de julio salió el regimiento de Farnesio a un paseo militar que había de extenderse desde Palencia a Dueñas.

Entre nueve y diez de la mañana acampó la fuerza en un bosque, y el coronel del regimiento y rico propietario, D. Eduardo Galindo, costeó una espléndida comida para los jefes y oficiales, y rancho especial para la tropa, invitando a la fiesta a las autoridades de Palencia.

Al acudir a esta invitación el brigadier Sr. Ochotorena, gobernador militar de aquella provincia, se encontró en el tren con el general Sr. Cassola, a quien ofreció sus respetos, y caminaron juntos hasta Venta de Baños, donde se quedó el ex-ministro de la Guerra esperando el tren del Norte que había de tomar para seguir su viaje a San Sebastián. El brigadier continuó su marcha hasta Dueñas, donde se celebró la comida de que hemos hablado. En ella reinó gran animación y alegría y se pronunciaron varios brindis todos ellos dirigidos únicamente al rey, a la reina y a las autoridades del distrito.

Al participar el brigadier a los jefes y oficiales del regimiento, que el general Sr. Cassola se hallaba en la estación de Venta de Baños y que le había encargado saludase en su nombre a los jefes y oficiales de Farnesio, se acordó que en nombre de los gobernadores civil y militar de Palencia, y de los jefes y oficiales allí reunidos, se remitiese, como así se hizo, al general Cassola, el remate del ramillete que adornaba la mesa.

Terminada la comida, emprendió el regimiento la marcha de regreso a Palencia, por la carretera paralela al Canal de Castilla.

El brigadier Ochotorena se dirigió a la estación para tomar el tren y allí volvió a encontrar al general Cassola, quien le manifestó el sentimiento que le causaba el no poder ver al regimiento de Farnesio, que tan cerca se hallaba.

En vista de este deseo y en atención al pequeño rodeo que la fuerza había de hacer para pasar por Venta de Baños, el brigadier envió a su ayudante para que ordenase al coronel Sr. Galindo, que el regimiento pasase por aquella estación.

Así lo verificó, en el mismo orden de formación que llevaba y sin que se hicieran honores de ningún género, desfilando al trote, aire que seguía en la marcha el regimiento y en columna de viaje.

El general, satisfecho del estado de aquel cuerpo, presenció el desfile desde la estación.

HAN SIDO NOMBRADOS:
D. Agustín Arbez, jefe de trabajos estadísticos de Zaragoza.
D. Manuel Pérez Yunquita, ayudante del capitán general de Valencia, Sr. Zea.
D. José Carpi, oficial de la administración de Hacienda de Sagunto.
D. Pedro Díaz, oficial de la delegación de Hacienda de Vitoria.
D. José Campos Manchón, vista primero de la aduana de la Coruña.
D. Manuel Baltar, jefe del cuerpo de Seguridad de Orense.
D. Vicente Roy agente ejecutivo de Daroca.
D. Manuel Asensio Benito, administrador subalterno de Toro.

D. Pedro A. Ibarra, catedrático numerario de derecho político y administrativo de Granada.
D. Ricardo Orodea, catedrático de historia natural del instituto de Cádiz.
D. Francisco García Ayuso, catedrático numerario de alemán del instituto de San Isidro.
D. José Muriel Alcalá, conservador interino de la Escuela de Industrias artísticas de Toledo.
D. Ricardo de Aróstegui, inspector del alumbrado eléctrico en el teatro Real.
D. Victoriano Salamanca, vigilante tercero interino de penales.
D. José Contreras González y D. Santiago Yelamo, ayudantes capataces interinos.
D. Martín Lozano Quintero, subalerno, con funciones de vigilante del correccional de Don Benito; D. Francisco Sánchez Hidalgo, del de Baza.
D. Ezequiel González Rodríguez, director de la cárcel de Albergue.
D. Laureano Bocolo y Castro, portero de la de Granada.
D. Manuel García de la Vega, teniente auditor de marina de primera clase.
D. Alberto Gomedio y Saleses, teniente auditor de segunda.
D. Cristóbal Castillo y Estrada, id. de tercera.
D. Santiago Waldewalle, auxiliar supernumerario del cuerpo.
D. Juan González, D. Cándido García y don Secundino Arnesto, ingenieros primeros de la armada.
Los alumnos de la Academia de ampliación D. Felipe Briñas y D. Luis Bastida, ingenieros segundos.
D. Víctor Pérez Anguita, segundo médico de la armada.
Los tenientes y alférez de navío, respectivamente, D. Joaquín Borja y D. Dionisio Shell, para hacer sus estudios en la estación zoológica de Nápoles.
D. Juan Carranza, comandante del cañonero Nervion.
D. Manuel Godínez, ayudante de la comandancia principal de Puerto-Rico.
D. Ramón Ramírez de Arellano, ayudante de Guayama.
D. Cayetano Galvez, ayudante del distrito de Mazarrón.
D. Rafael Carles, segundo comandante de la provincia de Sagua la Grande.

Ayer ha regresado a Madrid el director general de Agricultura Sr. Testor, habiéndose encargado inmediatamente de su despacho.

El distinguido profesor de número del hospital de la Princesa, D. Mariano Salazar, lleva a Barcelona, y con simple carácter honorífico, la importante misión del gobierno de estudiar en aquella exposición todo lo relativo al ramo interesantísimo de Beneficencia. Tal acertada elección honra en extremo al Sr. Moret.

D. Emilio Reus y Bahamonde, de quien digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

Los señores Reus y Bahamonde, de quienes digimos se hallaba gravemente enfermo, tomando la noticia del periódico La Correspondencia de Montevideo del 4 de julio, se encuentra completamente restablecido, según telegrama que hemos leído, dirigido a su familia en el día de ayer.

los comentarios que respecto a este punto concreto se han hecho en algunos círculos.

Si cuantos ensayan el tratamiento especial del Dr. Garrido se curan con tanta facilidad, generalmente, por graves y complicadas que sean sus dolencias, es incomprensible que tantos enfermos se vayan en busca de las aguas.
Así nos lo aseguran muchos curados con el referido tratamiento.

En el círculo Conservador se han recibido algunos telegramas de felicitación al Sr. Silvela por el discurso que ha pronunciado en Málaga.

No parece que se ha hecho consulta alguna al Sr. Cánovas respecto del acto político que el ex ministro conservador ha realizado en la ciudad malagueña.

Hoy por la noche se celebrará consejo de ministros en la Presidencia, si como cree el Sr. Sagasta, el ministro de Fomento regresa de Sevilla.

Los telegramas de provincias recibidos ayer no acusan ninguna novedad importante.

En la Gaceta de ayer publica el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid las condiciones de dos concursos para la ejecución de dos estatuas en bronce, una del fundador del Monte y otra del fundador de la Caja.

Se ha publicado el número prospecto de un nuevo periódico conservador-liberal, que con el título de El Estado verá la luz en esta corte desde el mes de setiembre próximo, bajo la dirección del antiguo periodista Sr. Puig Pérez.

En los centros oficiales se quita toda gravedad al arresto de tres oficiales de la corbeta Nautilus, fundada en Barcelona.

El hecho origen de aquel se limita, según parece, a una leve falta sin importancia y sin la gravedad que se le ha atribuido.

Ayer tarde a las tres se ha reunido el centro técnico de la armada, y según nuestros informes, no ha terminado el examen del informe del Sr. Nava, relativo a las tres proposiciones que faltaban para la construcción de los cruceros a que se refiere aquel.

Las noticias de DE ESPECTACULOS Y DEBELAS ARTES que hallamos ayer en los periódicos y en las calles, son las siguientes:

El diestro Espartero, se encuentra casi restablecido de las heridas recibidas en Valencia y tomará parte en unión de Cara en la Coruña los días 4 y 12 del corriente.

En la plaza de Jativa se darán dos grandes corridas de toros los días 13 y 16 de este, siendo el ganado seis de Lopez Plata y seis de Andrés Fontecilla, matando los cuatro primeros cada tarde Manuel García (Espantero) y los dos últimos Raimundo Rodríguez (Valladolid), este último matará el 19 y 20 cuatro de las mismas ganaderías en la misma plaza.

El 19 y 20 se darán dos corridas en Ciudad-Real, siendo los diestros encargados Luis Mazzantini y Manuel García (Espantero).

Los días 23 y 26 con motivo de la feria se lidiarán seis cada tarde en la plaza de Almagro por José Campos y Manuel García.

Se proyecta en Sevilla una gran corrida de toros a beneficio de la catedral, y en la que se regalarán un toro cada ganadero, y en la que se crece tomen parte Curro, Salvador, Cara, Gallo, Mazzantini, Espantero y Guerrita. Este es el pensamiento, y tratan de vencer dificultades, a fin de que tome parte un matador afamado que no vive en Sevilla, siendo, si se realiza, un acontecimiento taurino y en el que los diestros no percibirán nada.

Dentro de pocos días se pondrá a la venta una edición, para piano, de la lindísima música que el maestro D. Angel Rubio ha compuesto para el juguete lírico, Tito, yo no he sido, que con tanto aplauso se ejecuta todas las noches en el circo del Principe Alfonso.

La zarzuela que con el título de Viajeros al tren, se estrenó anoche en el teatro de Recoletos,

los, no consiguió merecer en absoluto el favor del público.

En el teatro Martín están llevándose a cabo importantes reformas para la próxima temporada.

En Alicante tuvo lugar el día 3 la segunda corrida de feria. Se lidiaron seis toros del conde de la Patilla, que fueron buenos y mataron 11 caballos. Los espadas Mazzantini y Guerra estuvieron admirables en quites, superiores en banderillas, y remataron los toros de seis estocadas magistrales: mucho entusiasmo y animación, grandes ovaciones a los dos, y a petición del público le fué regalado a cada uno un toro.

Con motivo de ser día festivo, hoy habrá en el circo de Price dos especiales funciones cómicas, repitiéndose los números nuevos del beneficio del clown Foottel, que tanta aceptación han tenido. Además de Foottel, tomará parte el popular e incansable Cessa, Los grass hop pers troupe, y la aplaudida amazona mademoiselle Anna Filis.

Hoy se efectuará en el sitio de los Giros (camino de Carabanchel bajo) una animada fiesta, costea por los vecinos de aquel ya populoso barrio.

Anoche, a las diez, se quemaron vistososuegos artificiales, y varias músicas amenizaron el acto.

Estos festejos vienen celebrándose desde hace doce años en que empezó aquí, para tener la relativa importancia que hoy verdaderamente ha llegado a adquirir.

Los tranvías de Leganés han organizado al efecto un servicio extraordinario.

Hoy, a las cinco de la tarde, saldrán para el Escorial, donde pasarán una temporada, el nuncio de Su Santidad y el auditor de la nunciatura Mons. Vico.

Procedente de Huelva ha llegado a Madrid el administrador electo de la aduana de Sevilla, nuestro amigo particular don Fernando de Anton, a quien acompaña su hijo.

Se nos afirma, por persona que se tiene por bien informada, que resultan, en efecto, inexactas las cifras que el primer día publicamos respecto del número de interventores adictos a cada uno de los dos candidatos que luchan en el distrito de Cervera de Rio Pisuerga, pues que de los 84 que constituyen el total de los que al mismo corresponden, 54 apoyan al señor Sanchez Roman y 30 al Sr. Torres.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta la hora de cerrar esta edición los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del interior:

San Sebastián, 4 (12'30 m.).
S. M. la reina y la infanta doña Isabel han regresado en el Ferrolano de su expedición a Zarauz y Guetaria.

Caracterizados ministeriales comentan las palabras del Sr. Silvela en Málaga, diciendo que el gobierno, planteando las doctrinas del partido conservador, no puede hacer más que procesar a los funcionarios que faltan a sus deberes.

Se ha firmado un real decreto concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Martín Fierro.

Ha sido reformado el artículo 101 del reglamento de propiedad intelectual, en sentido de eximir del pago de derechos la ejecución de música en las funciones religiosas y actos públicos gratuitos.

Procedente del extranjero ha llegado a esta el señor obispo de Cartagena.

Acaba de salir el Ferrolano con rumbo a Guetaria, llevando a su bordo a S. M. la reina y las infantas, la infanta doña Eulalia, condesa de Sorrondequi, marqués de Peñaflorida, Medina-Sidonia, Castillo, Sierra-Bullones, Sotomayor, baronesa Vasil, general Topete, comandante de marina y general Llano.

Imenso gentío presenciaba desde el muelle la salida del vapor.

Barcelona, 4 (5 t.).
El rey de Portugal ha visitado la Expo-

on donde le prodigaron los cuidados que reclamaba su estado.
A la crisis nerviosa de Adriano siguió un profundo desmayo, y como éste se prolongaba, rebelde a todo medicamento, hubo que pensar en hacerle admitir de urgencia en el hospital del Hotel-Dieu.

Un médico llamado a toda prisa escribió algunas líneas y envió a buscar una camilla al puesto de policía del Palacio de Justicia, a fin de trasladar al enfermo.

Mientras tanto recetó una poción, de la que deslizaron dos cucharadas gota a gota por los apretados dientes del joven.

Aquel medicamento produjo buen efecto, y cuando llegó la camilla, conducida por dos hombres bajo las órdenes de un cabo de los guardias de orden público, Adriano volvió en sí.

—Este joven recobra ya los sentidos—dijo el médico al cabo.—Creo que será ya inútil el hospital... Dentro de un rato se le podrá meter en un coche y llevarlo a su casa.

Couvreur recobrá, en efecto, rápidamente sus fuerzas, y con las fuerzas la memoria. Arroja una mirada a su alrededor y se levantó con un brusco movimiento.

—Decididamente, estamos mejor,—dijo el médico sonriendo.
—¡Oh! sí, señor,—hasta puedo decir que me siento completamente bien... aunque algo rendido...
—Así debe ser... Eso es la consecuencia natural de vuestro desmayo.

—¡Ha durado mucho mi desmayo caballero!—
—Más de una hora...
El joven se estremeció.
—¡Mas de una hora!—escramó con una especie de extrañeza,—¡entonces ya no la veré! ¡se habrá marchado!—¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío!

El médico, viendó descomponerse el rostro de Adriano, temió un ataque cerebral.

—¡Calmaos,—dijo,—la agitación en este momento puede seros muy perjudicial...
—¡Ah! estoy tranquilo, caballero... perfectamente tranquilo... Solo que vos no sabéis... no podéis saber... Os agradezco en el alma vuestros cuidados, como no olvidaré jamás...
—Tomad,—añadió colocando una moneda de diez francos sobre el mostrador de la botica,—aquí tenéis eso, por los medicamentos que hayáis podido hacerme tomar...
Y se lanzó fuera de la tienda, causando un sobresalto profundo entre los espectadores de aquella escena.

—Está chiflado,—dijo el cabo.
—No es eso que tenga la cabeza muy sana... —afirmó el médico.

Al salir de la farmacia Adriano se orientó, dirigiéndose a toda prisa hacia el muelle.
Llegó a él, giró rápidamente a su izquierda y no se detuvo hasta delante de la maciza puerta de la Conserjería, en la que llamó con mano febril.

Un guardia salió a abrirle.
—¿Qué deseáis?
—Clara... Clara Gervais... —dijo Adriano con voz jadeante,—la joven a quien han juz-

gado hace poco en la sala de lo criminal, y a quien han absuelto...
—¡Bueno! ¿y qué?
—¡Está todavía aquí, no es cierto?...

VIII.
—¿Clara Gervais? ¿Se ha marchado hace media hora?... —repuso el guardia.
—Se ha marchado! —dijo Adriano.— ¡Hacia donde!

—Hacia Saint-Lazare.
—Es imposible, puesto que está absuelta... —
—Sí, pero al ponerla en libertad debe hacerse en la cárcel en donde estaba detenida.
Adriano se retiró precipitadamente y subió en un carruaje que pasaba.

—A la cárcel de Saint-Lazare—dijo el cochero.—A escape... Diez francos de propina... El carruaje se puso en movimiento con la rapididad que el joven deseaba.

Cuando llegó a su destino, Adriano se dirigió al vigilante primero, quien le contestó:
—Ya está puesta en libertad... Clara Gervais hace media hora que se marchó.

Adriano hizo un gesto de desesperación.
—¡Se ha marchado!... —balbuceó con voz ahogada,—pero sabéis las señas de su casa... las señas y tendréis la bondad de darme las...
—Esta prohibido dar señas de nadie aquí, el reglamento se opone a ello.

—Caballero, os lo suplico...
—No puedo faltar al reglamento...
Y empujando a Adriano hacia fuera, el vigilante primero cerró la puerta de la cárcel. Inmóvil y con la cabeza baja, en la acera de la calle del faubourg Saint Denis, el joven tuvo un momento de terrible desaliento. De profundo hastío de la vida, uno de esos desalientos y uno de esos hastios que conducen a los desgraciados a las orillas del Sena y le hacen subir sobre el parapeto.

Pero no debía en aquella ocasión dejarse abatir y arrojar, como vulgarmente se dice, la soga tras del caldero, de modo que pronto se dominó.

—Dos personas conocen seguramente el domicilio de Clara,—pensó—la señora Thouré y el abogado que ha defendido a la pobre niña... Voy a ir primero a casa de la modista... Ya nada tengo que temer... Clara está justificada... está libre y me ama...
Bien lo ha probado esa querida y valiente criatura, rehusando nombrarme por miedo de comprometerme. ¡Su silencio hubiera podido costarle una condena, y sin embargo, no la vacilado!

Adriano subió de nuevo al carruaje y se hizo conducir al almacén de modas de la calle de Caumartin.

La señora Thouré, rodeada de sus oficiales, les contaba con grandes gesticulaciones y una estrepitosa indignación el escandaloso sobrecimiento de la ladrona.

Puede el lector figurarse el recibimiento que tuvo Adriano al llegar con su petición en el momento de este relato.

La modista le dio con la puerta en las narices, amenazándole con hacerle prender por

los guardias de Orden público, si se atrevía a volver.

Desconsolado y furioso el joven, subió de nuevo al carruaje.

—¡Al palacio de Justicia! —dijo al cochero.
La hora ya era avanzada y el palacio estaba silencioso y solitario.

Adriano tuvo que esperar hasta el día siguiente para saber en donde vivía el defensor de Clara.

Entró en la farmacia en donde le habían cuidado y preguntó si al mismo tiempo que le llevaron a él no habían llevado una carpeta con dibujos y esquis, le dijeron que si entregadosela; y después, temblando de fiebre, se dirigió a la calle Malher, en donde ya sabemos conservaba su habitación hasta el fin del contrato.

Llegado allí se acostó, no sospechando que pocos pasos de allí, Clara, la pobre Clara, floraba de vergüenza a pesar de haber sido absuelta, y se preguntaba cómo hallaría el medio al día siguiente de ganarse la vida.

Al día siguiente Couvreur volvió al palacio de Justicia, en donde le dieron las señas del abogado nombrado de oficio.

Corrió a su casa; pero estaba en desgracia. La vispera por la noche el joven se había marchado a Burdeos, llamado por telegrama, al lado de su madre enferma.

No tenía más remedio que esperar, y esperar por un espacio de tiempo quizás largo é limitado.

Con el corazón abatido y el alma dolorida, Adriano se dirigió al taller.

Cuando Clara la vispera se halló fuera de Saint-Lazare, llevando en el bolsillo la llave de su cuarto de la calle de los Lions Saint-Paul y en la mano un pequeño loz, que contenía un poco de ropa blanca, en vez de arrojar un grito de alegría y respirar un avidez el aire libre, exhaló un largo suspiro de desaliento, y con paso lento y vacilante bajó por el boulevard Magenta, con la cabeza inclinada, tratando de ocultar su rostro, porque le parecía que todas las miradas estaban fijas en ella.

—¡Estoy libre... —se decía—pero salgo de la cárcel!... He sido absuelta; pero a pesar del veredicto de los jueces, cuántos no se preguntarán si, acusada de robo, no habría realmente robado...

Me rechazarán con desdén y me tratarán con desprecio... ¡y no tengo recurso alguno!... La angustia de esta mañana no me permitió el comer, ahora tengo hambre y sin embargo no poseo ni para comprar un pedazo de pan... ¡me han calumniado, me han metido en la cárcel, han perdido mi reputación, han cerrado ante mí todos los caminos y ahora que se ha reconocido mi inocencia creen haber hecho bastante por mí, dejándome en libertad!...

Me han dicho:—Estáis libre... ¡pero no importa que la libertad que os damos sea la de morir de hambre!... Os hemos declarado no

culpable... ¡Idos, lo demás no nos interesa ni nos concierne...

¡Esto es horrible! ¡esto es infame!...
La prisión era menos cruel que esa libertad acompañada de vergüenza y de miseria...
Voy a ser el blanco de las preguntas y de la curiosidad de todo el mundo...

Cuando vuelva a la casa en donde tengo un asilo, encontraré a todos en sus puertas, mirándome, y sobre sus cerrados labios leeré estas palabras:—Ya sabemos de donde sales!

Pues bien, esperaré a que llegue la noche para volver a mi casa... Entraré en ella, sin hacer ruido y ocultándome como si fuese un culpable... Mañana buscaré trabajo, y si no lo encuentro, si Dios me prohibe vivir, me permitiré morir.

A partir de aquel momento, vagó sin rumbo hijo a traves de las calles y boulevares, sentándose en los bancos cuando sus rendidas piernas se negaban a sostenerla.

Vió encenderse el gas, oyó sonar las horas, pero no se daba cuenta de la marcha del tiempo.

Por fin, un poco antes de las doce se dirigió hacia la calle de los Lions-Saint-Paul.

La puerta de su casa estaba abierta.
Entró ahogando cuanto pudo el ruido de sus pasos y subió la escalera.

Al pasar delante de la portería llena de gente, oyó hablar y pronunciar su nombre.
Comentaban la sesión de la sala de lo criminal y quizás se sorprendía de que la hubieran absuelto.

Subió a duras penas los peldaños de la escalera, se encerró en su cuarto y se acostó anegada en llanto.

Después de una noche casi de completo insomnio, se levantó, se vistió y trató de buscar el medio de procurarse enseguida algún dinero, estaba en ayunas hacia veinticuatro horas, era preciso, por consiguiente, comer ó caer.

El Monte de Piedad era su único recurso; pero qué prendas empearía?
¿Sus trajes?
Estaban usados.

¿Su ropa blanca?
¡Le quedaba tan poca!... ¡apenas lo estrictamente necesario!

En el fondo de un cajón de su cómoda halló dos camisas regulares, las envolvió en un pañuelo y salió de la casa sin que la vieran.
El Monte de Piedad no estaba todavía abierto a aquellas horas; tuvo que esperar y mientras tanto se dirigió a un almacén para donde había trabajado en otro tiempo.
El día anterior, el dueño de aquel almacén había ido a declarar en su favor, reconociendo altamente su probidad.

Una de las oficiales, después de haberle preguntado qué deseaba, fué a participar al dueño del establecimiento su visita, y al cabo de un instante volvió diciéndola que no querían recibirla.

El camino del Calvario empezaba para la pobre niña.

A pesar de ese desencanto, fué a llamar a otra puerta y la encontró cerrada como la primera.

Interior, 71-47 fin de mes. Exterior, 74-03 fin de mes.

Ayer ha llegado a Madrid el señor Romero Robledo, siendo recibido en la estación por sus muchos y buenos amigos. A quien quiso anticipar el conocimiento de las impresiones políticas del jefe de los reformistas...

Segun telegrama de Granada, en Huescar un incendio, en las eras proximas, ha devorado 1500 fanegas de grano.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta la hora de cerrar esta edicion los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR. Viena, 4 (1 t.) El Freudenbat dice que Austria ha decidido renunciar a las capitulaciones de Massauh.

Paris, 4 (12-10 t.) Careado el reo Prado con la criada de Maria Aguetan, que le reconoció, Prado confesó que efectivamente habia estado en relaciones con la Aguetan; pero negó el crimen en absoluto.

Viena, 4 (1 t.) Segun el Estandarte, Karaneloff dice que ha llegado la hora propicia para la solución de la cuestion búlgara; los candidatos más probables para el trono serian: Waldemar y Kumberland.

Paris, 4 (9 m.) Parece segura la dimision del ministro de Instruccion pública, Sr. Gautsch, y su reemplazo por el conde Merveld. Constantinopla, 4 (9-30 n.) El baron Alfonso de Rostchild ha celebrado varias entrevistas con el sultan y el gran visir.

Constantinopla, 4 (9 m.) El conde de Aubigny, ministro de Francia en el Cairo, y que acaba de llegar a Constantinopla, procedente de Inglaterra, cree a esta nacion resuelta en principio a evacuar el Egipto, siempre que parezca lo hace espontaneamente y no obligada a ello.

Paris, 4 (50 t.) Numerosos mozos de café se han esacionado formando grupos en las inmediaciones de la Bolsa de trabajo y delante de las oficinas de colocaciones. Reina entre los mismos grande agitacion.

Londres, 4. Exterior, 72 1/4. Berlin, 4. Exterior español, 72-00. Deploira un colega que periódicos muy justamente acreditados, extremen su expresion habitualmente cortés y prudente...

Las noticias INDUSTRIALES, COMERCIALES Y AGRICOLAS de ayer, son las siguientes: En la seccion militar de la Exposicion de Barcelona figura un velocipedo cuadriciclo, inventado por un capitán de ingenieros...

plaza de ayudante de modelado de la Escuela central de Artes y Oficios, y anunciandola nuevamente a oposicion. -Anunciando a oposicion la cátedra de frances de la escuela de comercio de Madrid.

En prueba de la alta estimacion en que tiene Su Santidad a su secretario de Estado, el insignie ex-pronuncio en Madrid, señor cardinal Rampolla, le ha hecho donacion del magnifico caliz con que el augusto jefe de la Iglesia celebró el primero de año el santo sacrificio de la misa en la gran fiesta religiosa de sus bodas de oro y jubileo sacerdotal.

Del HUNDIMIENTO EN SANTO TOMAS, cuya noticia publicamos en la edicion de la mañana, podemos ampliar algunos detalles. Ayer a las cuatro y media de la madrugada nos retirabamos del lugar de la catástrofe con el animo contristado al ver la inutilidad de los esfuerzos empleados hasta aquella hora para salvar a los cuatro infelices sepultados bajo los escombros.

Sin desmayar un momento los obreros militares y los operarios de la Villa, siguieron desescombrando bajo la direccion de los arquitectos municipales don Valentín Gomez, D. Cipriano Gomez y D. Carlos Colubi, consiguiendo a las ocho y media extraer el cadáver de Mariano de la Torre Guillen, que por dos veces habia sido descubierto, volviéndose a ocultar por nuevos derrumbamientos.

Pocas personas de las que presenciaban aquel acto, pudieron contener las lágrimas ante las escenas a que daba lugar el dolor de la familia, que, desde el primer momento acudió llena de la más viva ansiedad, al sitio de la catástrofe. El cadáver fué encerrado en un furgon de La Trineraria, para ser trasladado al depósito judicial, y la familia del desgraciado La Torre socorrida por las autoridades y vecinos que durante muchas horas han estado dispuestos a prestar su concurso para remediar en cuanto fuera posible tanta desdicha.

La operacion de desescombrar siguió con la misma energia que en las primeras horas de la noche, sin que se notaran señales de desaliento en aquellos infelices operarios, que, dominados por un mismo sentimiento, no pensaban más que en ver si podian salvar la vida de los que aun no habian aparecido. A las dos horas de incansantes trabajos pudieron descubrir el cadáver de Nicasio Quevedo Villegas, cuya estracion dió lugar a las mismas desgarradoras escenas que las ocurridas con el anterior.

Ya una vez más limpio de materiales el sitio donde habian ido a parar los cuatro obreros que se buscaban, tropezaron los operarios con el cuerpo de Juan Fernandez, quien sin duda debió morir momentos antes, porque aun conservaba el cuerpo el calor vital. Cuando esto ocurría y se preparaban a subir el cadáver, como se habia hecho con los dos anteriores, un grito de alegría lanzado por cuantos se ocupaban en los trabajos hizo comprender a la masa de gente que ansiosa esperaba en la calle de Atocha el resultado de tan heroico esfuerzo, que algo bueno pasaba en medio del cuadro de horror y desventura que hasta entonces habia presenciado.

Efectivamente, un operario anunció a sus compañeros que oia la voz de uno que se quejaba, y ya, dejando para más tarde sacar el tercer cadáver, sin herramientas, sino con las manos, apartando los escombros con cuidado y trabajando desesperadamente, vieron premiados sus esfuerzos un tanto al descubrir la cabeza de Ambrosio Hernandez, que sin fuerzas apenas para articular palabra, sino quejándose y abriendo desmesuradamente los ojos, pedía que lo sacaran de allí.

En este momento todos se disputaban el gusto de socorrerlo, y mientras unos se ocupaban de apartar de su cuerpo los materiales que lo envolvian, otros le traian agua con vinagre para que bebiera. Cuando el pobre pudo hablar, lo primero que dijo fué que no le dieran nada y que lo sacaran pronto de allí.

La ansiedad de los operarios por verle y porque le vieran los demás con vida, hizo que sin descombrar del todo, lo sacáran, casi a plomo, sin ningun mal resultado, gracias a no tener fractura alguna, sino el magullamiento consiguiente. Lo que pasó en este momento en el lugar del suceso, no es para ser descrito. En medio de la inmensa alegría de que todos se hallaban poseídos por ver siquiera a uno de aquellos infelices con vida, no hubo quien no derramara lágrimas al ver disputarse el gusto de llevar al rescatado, como ya le llamaban, en la camilla, a la casa de socorro.

La situacion de este desgraciado ha sido horrorosa. Cuando se verificó el hundimiento cayó entre dos columnas, sobre las cuales quedó apoyada una piedra enorme formando una especie de puente que protegió la vida de aquel. Encogido y sin movimiento alguno ha permanecido en tal situacion diez y seis horas, no habiendo sido victima de la asfixia, porque el aire entraba por un respiradero inmediato que pertenecía a una obra del ministerio de Ultramar.

Perfectamente asistido, lo instalaron en una cama, que para casos como este tienen siempre dispuesta en las Casas de socorro, y a las doce dormía tranquilamente, por más que cuando quería moverse sentía dolores que le hacían exhalar débiles quejidos. A las dos y media de la tarde, hora en que sabiamos que se le repetía la cura, volvíamos a la casa de socorro, y cerciorados de que el estado del paciente no era grave y que conversaba, sin molestias, con las personas que le asistian.

Rogamos al médico de guardia nos permitiera verle y dirigirse alguna pregunta, ruego a que dicho señor accedió con amabilidad suma y no sin hacernos las prevenciones naturales en estos casos. En dicha casa supimos, como decimos en la edicion anterior, que Ambrosio Hernandez y Hernandez es natural de Sisonon (Zaragoza), tiene 26 años de edad, es soltero, y vive en la calle del General Lacy, núm. 12, cuarto 3.º izquierda.

Es de complexion robusta, de buena estatura y de un vigor extraordinario, fiados los ánimos con que se encuentra dispuesto de llevar dieciséis horas de sepultura. Es un buen tipo de aragonés, que lo marca perfectamente en su manera de hablar. En el momento de verle estaban poniéndole paños de arnica en las rodillas, y cada vez que se movia se quejaba. -¿Qué tal?—le preguntamos.—¿Siente usted muchos dolores? —Sí, señor, donde más los siento en los riñones.

-¿Ha venido alguien de su familia a verlo? —No, señor, nadie. Sin duda ignoran donde estoy. Los pobres me habrán dado por muerto. -¿Qué familia tiene Vd.? —Padre, madre, hermana y un hermano de catorce años. -¿Vive Vd. con ellos? —Sí, señor. —Diga Vd., cuando se hundió la bóveda, ¿dónde se encontraba Vd. trabajando? —Cerca de la puerta, en lo alto del monton de materiales, cuando de repente se sintió un ruido muy fuerte y caímos otro compañero y yo casi a plomo, y encima de nosotros los escombros que arastró el hundimiento.

-¿Luego entonces, usted cayó de pie? —Sí, señor, de pie, y vine a dar con la cabeza en un hueguico de la bóveda, que eso es lo que me ha salvado, porque podia respirar. Por supuesto que si tardan un poquito más en dar conmigo, no lo cuento. Ya ue usted, a mi compañero lo estuve sintiendo hasta como una hora antes de que lo sacaran, y al comprender que habia muerto, yo pensaba en llevar el mismo camino. -¿Oyó Vd. algunos ruidos, mientras estuvo enterrado? —Cuando golpeaban muy encima, sí, señor, y toda la noche he estado como oyendo un zumbido así a lo lejos, que me hacia comprender que era ruido de gente; pero no podia calcular la distancia a que estaba. —Se apercebí Vd. de que se acercaba la hora de sacarle de entre los escombros? —Ya lo creo; como que sentí que dieron un azadonazo que me hizo temblar la cabeza y me eché la cuenta de que si no gritaba, me mataban de un golpe. —Ya cuando grité, sentí que arañando, arañando, me quitaban peso de encima y cuando vi la luz, no sabe Vd. las gracias que le di a la Virgen del Pilar, pues por ella estoy vivo.

-Ya, ya. De buena hemos escapado. —Aqui estará Vd. perfectamente asistido, y si Vd. necesita algo, cuente usted con nosotros para todo. —No necesito nada, señor, estoy muy agradecido a todos, y espero que la Pilarica me ponga bueno para servir a ustedes en aquello que uno pueda. Nos despedimos de los facultativos de guardia a quienes dimos las gracias por su deferencia con nosotros, y cuando volvimos al lugar del suceso, ya el público era muy escaso y se ocupaba en comentar la catástrofe cada uno a su manera, y lamentando las tristisimas consecuencias que ha traído para las familias de las tres victimas.

Las autoridades que más pronto llegaron al lugar del siniestro y más acertadas disposiciones dictaron, fueron el gobernador civil, Sr. Aguilera, y el alcalde presidente Sr. Abascal, los que puede decirse se constituyeron de guardia permanente. Merece asimismo mencion el teniente alcalde del distrito, Sr. Martinez; el delegado, Sr. Marron; el inspector Sr. Surjo, que estaba a las inmediatas órdenes del Sr. Aguilera, el jefe de policia urbana, Sr. Coronel, y los señores Rivas, Santulla, jefe del cuerpo de seguridad, jefe de vigilancia, Sr. Pita, y finalmente el guardia municipal núm. 128, del que nos ocupamos en la reseña publicada ayer.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUEN CARRAL sigue ocupando a la prensa y al publico. Hé aqui los términos en que lo hacen. El Imparcial.

De nuestros informes, recogidos en diferentes círculos, resulta que efectivamente el señor Millán negó de una manera rotunda que Varela hubiera salido de la cárcel, como tambien que fuera cierta la acusacion del Sr. Ramos, cuyo testimonio parece recusó. Tenemos entendido que el Sr. Millán indicó los nombres de varios penados y de empleados que pueden demostrar la inexactitud de la declaracion del Sr. Ramos.

Al hacer estas y otras declaraciones, el señor Millán no sufrió ningun ataque ni formuló ciertas protestas, ni hizo exclamaciones, limitándose siempre a contestar las preguntas que formulaba el Sr. Peña. Uno de los puntos más importantes de la declaracion es el relativo a la conversacion que se dice tuvo el Sr. Millán con la mujer de Cámara el día 1.º de agosto en un puesto de agua de la Plaza de Oriente. No solo negó sino que procuró además demostrar la falsedad de esta imputacion, dando cuenta detallada de todos sus pasos en aquel día, de los sitios donde estuvo, de las personas con quien habia, etc., etc.

No es cierto, como dijo ayer un periódico, que Higinia fuese el 7 de junio a despedir a Blanco a la estacion del Norte cuando éste se se marchó para su pueblo.

Esta visita estaba relacionada con un pliego que el director interno de la cárcel habia dirigido al juzgado acerca de lo que entre las presas se decía: es, que Higinia y Dolores se habian hablado desde sus celdas respectivas y dádose cuenta circunstancial del crimen. Algo de ello debieron entender las presas de a galeria en que están las celdas de Higinia Balaguer y Dolores Avila. Parece que entre la celda de Higinia y la de Dolores estaba, casual ó puesta intencionalmente, una precosa llamada Isabel.

Isabel oyó hablar a Dolores Avila lamentándose de su mala suerte, y entonces Higinia llamó por su nombre. —¡Es tú, Dolores!—preguntó Higinia. —Sí, y tú, ¿quién eres?—respondió la aludida. —¿Pero no me has conocido? Soy Higinia. —Pues buena la hemos hecho. —No te preocupes de eso—dijo aquella,—que nosotros somos inocentes y saldremos de aqui para verlos a esos al palo.

—Y si nos llevan a ti nosotros tambien, como a la de la Guindalera—dijo Dolores Avila. —No lo creas—añadió Higinia.—Cuando yo vea mal la cosa, lo declaro todo y se acaba. —Pero no te crearán—interrumpió Dolores. —Sí me creen; pero lo que sentiré es perder al señorito Pepe. (Aludia al Sr. Millán Astray). —¿Pero no te proteje?—preguntó Dolores. —Claro que sí, y él me manda que calle; pero yo no puedo más, pues todos los días esos señores del juzgado me andan trayendo y llevándolo como un zarandillo. —¿Pues no cantes hasta que no haya más remedio—dijo Dolores.

—Ellos están presos—repuso Higinia—y tal vez hablan contra nosotros; pero en cuanto yo me entere los denuncio, y se acabó, sobre todo al señorito Pepe Varela, que es el peor de los hombres y de los hijos. La conversacion terminó a poco rato, y otro d otros dias continuó en idéntica forma tratando del crimen. La prensa debió contar algo a las de mañana, pero a esa noche el juzgado dispuso que Isabel y otras once presas comparaciesen en la sala de Audiencia a prestar declaracion. Isabel refirió punto por punto las conversaciones que habia sorprendido, y las demás presas confirmaron en todas sus partes lo dicho por su compañera de prision, añadiendo que habian entendido perfectamente el nombre de José Varela mezclado entre los detalles del crimen.

A las diez y media de la noche salió el juzgado de la cárcel de mujeres. El Sr. Millán se quedó en su domicilio y los señores Peña y Muzas continuaron hasta el café de las Salessas. Los indicios y revelaciones que hasta anoche eran conocidos hacían presumir que la impresion última coincide con las acusaciones primeras de la voz pública. Hoy por hoy se insiste en considerar como autor material del crimen a Varela, coautores ó cómplices a los otros y encubridores a las mujeres detenidas. —Hoy mismo serán puestos en comunicacion los presos José Vazquez Varela, Evaristo Mederos, Enrique Lassa, Avelino Gallego, Higinia Balaguer y Dolores Avila. Ignorábase si el vigilante Sr. Rico disfrutará tambien de igual beneficio, aunque creemos probable que así suceda.

Una persona de la familia del Sr. Millán Astray estuvo ayer en las prisiones militares de San Francisco con objeto de enterarse del estado de su salud. El Sr. Millán Astray no ha tenido ningun acceso nervioso, y en la actualidad disfruta de buena salud. Para el caso de que ésta se alterase, el gobernador de las prisiones tiene ya previsto lo necesario con el fin de auxiliar al Sr. Millán en forma que su comunicacion no se quebrante por ningun concepto. No resulta exacto que el Sr. Millán sea folletines de la Correspondencia ni de ningun otro colega, ni mucho menos periódicos y libros. Al Sr. Millán se le guardan las mismas consideraciones que a un oficial del ejército en situacion análoga a la suya. —Se asegura que el Sr. Millán Astray estará incomunicado por breve tiempo. —Anoche se daba por seguro que el sumario terminaría dentro de cuatro ó cinco días.

El Sr. Millán Astray seguirá en las prisiones militares de San Francisco todo el tiempo que dure su prision. Probablemente no será puesto en libertad hasta vor lo que resulta del juicio oral. Hemos oido que ayer tarde declararon dos vigilantes de la Cárcel-Modelo que habian visto salir varias veces a Vazquez Varela. Nuestros trabajos para comprobar la exactitud de este rumor no han dado resultado. —El Sr. Ramos Querencia lleva como unos seis meses desempeñando el cargo de vigilante en la Cárcel-Modelo. Antes habia sido ordenanza de la direccion de Prisiones. Los que le conocieron allí dan de él buenos informes.

La Republica. En vista de las palabras del empleado de la Cárcel Modelo Sr. Ramos Querencia respecto a que escuchó de labios de Varela, que a su difunta madre le dieron un narcótico, es posible que el laboratorio judicial practique un análisis estrayendo sangre de las manchas que hay en la ropa de la victima, a fin de averiguar si éstas contienen algun alcaloide que haga presumir que en efecto fue empleado el narcótico. Sin duda a consecuencia del oficio urgente que el Sr. Peña recibió a la una de la capitania general, el juzgado se presentó en la prision militar. Con este motivo circuló por varios cafés y sitios frecuentes de la noticia del conato de suicidio intentado por el Sr. Millán.

Como la noticia revestia verdadera gravedad, inmediatamente nos dirigimos a la prision y allí se nos aseguró estar semejante version desprovista de todo fundamento. En los centros oficiales se desmentia tambien este rumor. Continúa la incomunicacion del Sr. Millán Astray. Parece que hasta principios de la semana entrante no se elevará a plenario la causa. El juzgado no estuvo en todo el día en la Cárcel de Mujeres. Se asegura que las procesadas serán en breve puestas en comunicacion. El Liberal.

Parece que ya se conoce con todos sus detalles y pormenores la historia del sangriento drama ocurrido en la calle de Fuencarral el día 1.º de julio. Varela salió de la Cárcel Modelo, según parece, día del crimen, a las cuatro de la mañana, entre dos reos, cuando acaba el alumbrado del establecimiento y aun no permite ver con claridad las cosas a luz del día, cuando se abrió el rastrollo para que saliese el gasta.

adulterio, cuando el hijo de doña Luciana, llamado animal al Cerrajero y se burló de su ignorancia. —¿Tú no sabes una palabra?—le dijo Varela a Cerrajero. —Yo sé algo por la educacion que he recibido de mi madre. ¡Pobre madre mía! ¿Buen pago la he dado? —¿Pues qué has hecho?—pregunto el Cerrajero. —Una barbaridad. He matado a mi madre. —¿La has matado? —La he matado; es decir, yo no la he matado, pero es lo mismo, yo he tenido la culpa, y si el otro no se la hubiese dado, yo lo hubiera hecho. —¿Mentira! ¿Esa es una barbaridad? Tú no eres hombre para quitarte a nadie la vida. —¿Que no soy hombre? ¿Capaz soy yo de cargarme a todo el ramo de penales entoro. —¿Y para qué la has matado? —La intencion era robarla solo, pero el demonio se ha puesto por delante y no ha habido más remedio que asesinaria para que no nos conociese.

—¿Que no has sido tú solo? —No. A poco de salir de la cárcel y entrar en Madrid me encontré con M... ¡Ibamos juntos hacia mi casa y nos encontramos con L... que se vino con los otros. Serian las nueve cuando entré a ver a mi madre; le pedi dinero, y como no queria dármelo, tuvimos una bronca de primera; por fin me dió 25 duros, ya ves tú un perro chico. ¡Almorzamos, y como habia convenido con M... y con L... le di un narcótico a mi madre. Poco despues, mi madre se retiró a descansar, y cuando la creimos dormida por el narcótico, le sufo a la cocina con objeto de entrar en la Higinia, que creia que solo se trataba de un robo y que encargo que no se hiciese daño a la señora. Me dirigí a la habitacion de mi madre y yo me quedé en una habitacion inmediata. Dirigióse M. a mi madre, y al intentar desabrocharla el pecho, mi madre hizo un movimiento. De pronto salió M. todo asustado y me dijo: —Tu madre está volviendo en sí y ha dado señales de irse a incorporar. —Estamos perdidos, le he contestado yo. Nada de que nos vayas robaria; no quiero aparcer como laçan a sus ojos, ¡eso nunca! pero que entonces, ¿estas herencia? —Bueno, ¿y qué hacemos? —Acabar de una vez... Si no arreglamos esto, me pego un tiro. Entonces M. volvió a la alcoba y la dió una puntalada en el corazón a mi madre. ¡Pobre cilla! Despues apoderose de un fajo de billetes de Banco y algunas alhajas y me lo dió.

¿Es esta la declaracion de Ramos? ¿Sabe algo de esto el Cerrajero? ¿Se lo ha dicho a alguien? ¿Por que es el juez? ¿Seria medios el juzgado de comprobar estas referencias? Sigamos la historia: Cuentase, no sabemos con qué fundamento, que cuando Higinia se enteró de lo ocurrido quiso gritar, creyendo que así seria su responsabilidad menor; pero que Varela la dijo que perderia más que nadie, y la dió un billete de 1000 pesetas. En seguida se marcharon todos dejando la puerta cerrada y llevándose la llave; entraron en el café de... y almorzaron tan oporamente que Varela salió embriagado. Cuando Varela conoció su conversacion con el Cerrajero y se enteró de que Ramos lo habia oido todo, parece que dijo: —¿Qui tué todos estos unos y desafío a cualquiera a que me delate. Mañana leerá Vd. en los periódicos un crimen; le llamarán ¡el crimen misterioso! ¡Y tan misterioso! ¡Cualquiera coje a los que le han cometido!

¿Es cierto que oyó esto Ramos? ¿Lo ha dicho ante el juzgado? ¿Lo sabe el juez? Sigamos la historia. Después parece que Varela contó los últimos pormenores del crimen. La Epoca dice anoche que alguien ha dicho que al acto de quemar el cadáver de la señora de Varela asistieron, además de la Higinia, una mujer y un hombre. Si todos estos detalles son ciertos, y a nuestro juicio el juzgado tiene a estas horas antecedentes bastantes para afirmarlos ó desmentirlos, el asesinato de la calle de Fuencarral será, no solo uno de los más célebres, sino tambien uno de los más horrosos y repugnantes que registra la historia de la criminalidad española.

La Monarquía. Tambien se decía a última hora, que hoy serán puestos en comunicacion todos los procesados por el asesinato de D. Luciana Borcino, incluso Higinia Balaguer y Dolores Avila, y por nos resistimos a creerlo, pero según nuestros informes, el Sr. Peña dio anoche al director señor Enciso, la orden de comunicacion por tres dias mas de estas dos procesadas. El sumario dicen que adelantará rápidamente, pero dudamos que tal afirmacion sea cierta, y a pesar de que anoche nos manifestaron que terminaría dentro de cuatro ó cinco días, tememos que pasen algunos mas sin que la tan tardada y llevada causa se eleve a plenario.

NUESTROS INFORMES. El juzgado de instruccion del Norte se constituyó a las nueve de la mañana en la Casa de Canonigos. Los señores Peña, Alíx y Muzas permanecieron en el local hasta las once y cinco, cuyo tiempo invirtieron en practicar diligencias escritas. Dos escribientes se ocuparon en copiar las declaraciones recibidas anteayer al señor Millán Astray y a varias reclusas de la cárcel de la calle de Quiñones. Desde el local que ocupa el juzgado de guardia los señores Peña, Alíx y Muzas se trasladaron a la Cárcel-Modelo, permaneciendo en este dos horas y media próximamente. Dicese que recibieron declaracion al señor Ramos, quien se ratificó en su primera declaracion, asi como tambien al vigilante señor Bez, que fué uno de los siete detenidos preventivamente, despues de la declaracion de su compañero Ramos. Tambien se recibió declaracion a José Varela, quien ha negado nuevamente haber salido de la cárcel, desde que entró a cumplir la condena por el robo de una capa. Se recibió tambien declaracion al sastre Blanco, procedente de Oviedo, y dicese que de su declaracion nada se puede colegir. Se espera un exhorto de un pueblo que confirme su estancia en aquel el día 1.º de julio último. Los seis vigilantes que fueron detenidos el jueves, escepto Rico, han vuelto a prestar servicio en los departamentos de la Cárcel de que estaban encargados. A la familia del Sr. Millán Astray se ha dado el plazo que estime conveniente para que desaloje las habitaciones que ocupa en el establecimiento celular. La mayoría de los empleados de la cárcel no pueden disimular el abatimiento de que están poseídos. Los alrededores del edificio están durante el día llenos de curiosos. Los procesados Varela, Medero, Lasso, Anton, Gallego y Blanco continuaban ayer tarde incomunicados. El Sr. Millán Astray, tambien incomunicado en las prisiones militares, dicese ha tenido durante la noche anterior una ligera fiebre. Algunas personas han concurrido al edificio para enterarse del estado del exdirector de la cárcel. Las procesadas Higinia Balaguer y Dolores Avila continúan incomunicadas. La primera come con bastante apetito, y dicese que su aspecto general es tranquilo. Dolores Avila apenas ha tomado alimento alguno. Ha estado relativamente

...sur las complicaciones a que pueda dar lugar su postulación general.

...recibimos el siguiente telegrama dirigido a nuestro particular...

Sevilla agradece vivamente y acepta el concurso que ofrece por medio de su digno representante, para reparar la gran basílica de esta Metrópoli...

A LAS SEIS DE LA MAÑANA. La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes: HACIENDA.—Real orden declarando inadmisibles una demanda contencioso-administrativa presentada a nombre del Ayuntamiento de Sevilla...

La AGENCIA FABRA nos transmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS: Las Palmas (Gran Canaria), 4

El vapor recién construido Leon y Castillo, ha llegado a este puerto, destinado a inaugurar el servicio de correos internacionales.

El rey D. Luis de Portugal se encuentra hospedado en la fonda de las Cuatro Naciones. Su estado de salud es excelente, aunque sufre alguna fatiga por las emociones y cansancio del día visitando la Exposición.

El emperador D. Pedro de Braganza, llegado en la mañana de hoy a Burdeos, se embarcará mañana con rumbo al Brasil.

En Silesia y Bohemia han ocurrido grandes inundaciones. Se desconocen todavía detalles de los daños que han originado.

Se ha descubierto una falsificación de billetes del Banco Nacional Griego. La emoción causada con este motivo en la capital, ha sido muy grande, y el cambio de billetes se ha hecho difícil y oneroso, por el premio que buscan los cambiantes.

La sociedad Española de Higiene ha acordado abrir un concurso de premios para los autores de cartillas higiénicas, en las cuales, describiendo las investigaciones de la ciencia y el estudio puramente doctrinario y técnico, se da al público, traducido en reglas prácticas y conclusiones sencillas, todo lo que la ciencia ha conseguido alcanzar para prevenir las enfermedades y para mejorar las condiciones higiénicas de la vida.

A este fin anuncia los siguientes temas: «Alimentación del niño durante los primeros años de la vida (limitación y peligros de la alimentación mixta).» «Un tema de Higiene de elección libre de los concursantes.»

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

Las cartillas podrán estar escritas en castellano, francés, italiano, portugués o latín, y tendrán próximamente la extensión correspondiente a un pliego de impresión (16 páginas en 8.º).

Entre las cartillas se presentarán en la secretaria de la sociedad, todos los días no feriados, de doce a cinco de la tarde, hasta el día 1.º de octubre de 1888.

posiciones higiénicas ha levantado el espíritu público, que sin causa suficiente se hallaba muy apocada.

Los enfermos de viruela son 10; ha fallecido un niño, hay tres en convalecencia, dos graves y los restantes se hallan benigneamente atacados.

De El Resumido: «Dos personas respetables, corresponsales estranjeros una de ellas, pasaban ayer por los alrededores de la Cárcel-Modelo, y acabaron su paseo sentándose frente a la cárcel, a la puerta de uno de los establecimientos que por allí hay.

«Entre siete y media y ocho, cuando apenas quedaba ningún curioso por aquellos alrededores y ya empezaba la noche, observaron un hecho bastante singular que llevo su atención hacia el famoso establecimiento.

Dentro de él, a la parte de la izquierda, vieron colocar una escalera de mano que debía ser muy larga, pues naturalmente, ellos no describirían más que los rasgos de esa que sobrepasa los departamentos o pabellones del primer término, edificios bajos, o mejor dicho, cuerpos salientes del edificio principal que rematan en un tejado de bastante inclinación.

Vieron que aquella escala se aplicaba a una de las ventanas del ala izquierda; aunque quedándose bastante más abajo que la ventana; que subía precipitadamente un hombre con sombrero de copa negro, el cual todo negro también, que vacilaba un momento como buscando punto adonde asirse; que se apoyaba por último en una cornisa, y se lanzaba al interior por la ventana abierta, a la manera del que se echa a nadar, viniendo inmediatamente al suelo la escalera, como retirada por alguien desde abajo.

«Choco el acontecimiento a las dos personas a quienes nos hemos referido, las cuales se consultaron una a otra sobre lo que aquello no podía ser, y si es ahora el traje todo negro dependencias de la cárcel se entre por las ventanas, lo que podría significar que también se salga.

No dando con ninguna explicación satisfactoria, parece que comunicaron sus observaciones al señor oficial de guardia, quien también había notado el hecho y sentido la misma extrañeza, aunque no procuró desde luego satisfacerla, porque su servicio se limita a la guardia exterior de la cárcel y la cosa ocurría en el interior del establecimiento.

«Una de las dos personas que habían sido testigos oculares del hecho, tuvo anoche la bondad de venir a referirnoslo, no acertando a comprender si lo que había visto tendría o no importancia, si era un caso grave ó un suceso de explicación naturalísima, para el que la conozca.»

«El gobierno de los Estados-Unidos ha dispuesto que los emigrantes que ingresen en aquella república sufran a su entrada un examen de leer y escribir, y los que no sepan sean inmediatamente reembarcados, para su país, pues son indignos de ejercer las libertades concedidas a los ciudadanos de aquella nación.

La guardia civil del puesto de Robledo de Chavela ha capturado a un pastor que asesinó a un compañero suyo cortándole la cabeza con una hoz.

El juzgado correspondiente entiende en el asunto.

Han sido nombrados ayudantes capitaneer interinos de establecimientos penales D. Juan Muñoz, D. Donato Losada, don Juan Ramos, D. Angel Fernandez, D. Victoriano Corral y D. José Bertran.

En el teatro del Príncipe Alfonso se estrenó anoche una zarzuela en un acto dividida en cinco cuadros, titulada La cruz blanca, escrita sobre el pensamiento de la novela La bellota de cervasa, por los Sres. Perrin y Palacios.

Los honores del éxito que alcanza esta obra fueron para los pintores: Bonardi y Fernández Amálio y para el maestro Sr. Brull.

La decoración del primer cuadro, que representa el naufragio de una goleta en una noche de horrible tempestad y en la que la luz eléctrica ha sido oportuna y perfectamente aplicada, es de efecto sorprendente y alcanzó una ovación entusiasta del público, que llamó infinidad de veces a escena a los pintores.

Los números de música que valieron igual honor al Sr. Brull, fueron un concertante y un ballet inglés.

Una decoración que representa una cubierta de un barco y la final de la obra fueron también muy aplaudidas con justa razón.

Al final recibieron muchas veces en escena los aplausos de la concurrencia que ocupaba todas las localidades del teatro, los autores, el músico y los pintores.

En el teatro de Recoletos se estrenó anoche un juguete en un acto, titulado A punta de tijera, que no agrado al público.

Copiamos de un volage: «España, falta de población, es tan profliga como Alemania, y sin embargo, aumenta poco el número de sus habitantes.

Este fenómeno es muy grave, porque procede de una espantosa mortandad de niños, de los que japenes el 70 por 100 llegan a vivir hasta los cuatro años!

Dios ha dado al animal el instinto para proteger y alimentar sus pequeños: al ser humano la razón, que hay que educar, y como esto no se hace, resulta la falta de población y el empobrecimiento del país.

Es necesaria en la instrucción en higiene, desde la escuela elemental del pueblo más pequeño, como el estudio de las primeras letras, y sobre todo en las escuelas de niñas, futuras madres a cuyos exclusivos cuidados quedarán más adelante entregados los débiles seres que a fuerza de precauciones han de formar la población viril de la nación.

En esta dirección debían los gobiernos obrar con gran energía, y por otro lado no titubear en exigir, ni solo la inscripción en el registro de nacimientos, sino también el certificado de vacunación, pues gran parte de las pérdidas que experimenta el país proceden de la mortífera epidemia de la viruela.»

La iglesia de Santo Tomás, en cuyas ruinas se ha producido el hundimiento de anteaño, ocupaba el solar correspondiente al número 4 de la calle de Atocha. Tuvo su origen en el siglo XVI, en el convento de dominicos de Santo Tomás, por

haber establecido varios religiosos de Atocha una cátedra de teología en un edificio que al fin se convirtió en convento. Aceptado que fue su patronato por el famoso conde duque de Olivares, se dio principio a la construcción del templo colocándose la primera piedra en 1635.

La obra duró mucho. La nave quedó habilitada como iglesia en 1636, pero sin el crucero. Manuel Torija le trazó después y en parte lo construyó D. José Churriguera, terminándolo sus hijos don Jerónimo y D. Nicolás con una bóveda que se desplomó en 1726, matando a 80 personas.

Obra también de los hijos de Churriguera fueron las tres portadas correspondientes a la calle de Atocha, que en estos días se estaban derribando.

En Santo Tomás ocurrió el espantoso incendio de 1872, que todo Madrid recuerda, y otros hundimientos que dejaron su fatídico en tan lamentable estado que se hizo imprescindible su demolición.

El derribo actual, que exigía, si se hubiese llevado a efecto con todas las reglas del arte, un gasto de 100000 pesetas, se contrató en 40000, de las cuales hay que deducir 78000 reales para el acarreo de escombros.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta el amanecer de hoy, los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR, del interior:

Sevilla, 4 (3.50 t.).

En el tren espreso han salido para Madrid el ministro de Fomento, director de Instrucción pública y redactores de El Resumen, Imparcial y CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Inmensa muchedumbre acudió a despedir a los expedicionarios.

El pueblo de Sevilla ha reinado la confianza, gracias a las promesas del ministro. Se hacen grandes y unánimes elogios del joven ministro por el interés que ha demostrado en la presente ocasión.—Esteban.

Barcelona, 4 (4.10 n.).

El rey de Portugal ha expresado lo mucho que le había complacecido su visita a la exposición, al alcalde Sr. Riús Taulet, al comisario regio y al secretario Sr. Pirri, dando al Sr. Riús la enhorabuena para que la hiciera extensiva a la industria de Barcelona.

El director de los registros Civil y de la Propiedad y del Notariado, Sr. Navarro Ochoteco, ha marchado a Gerona.—Uscas.

San Sebastian, 4 (4.30 n.).

La infanta doña Isabel ha pasado el día en Zaráuz, acompañada de la condesa de Guaguá, saliendo a las cinco de la tarde para Guetaria.

Durante la escursión fué muy agasajada. El Ferrortolano pasó por Zaráuz, andando nueve millas: por toda la carretera se extendía el vecindario para saludar a S. M. la reina que iba sobre cubierta.—Aguiar.

San Sebastian, 4 (4.40 n.).

El Ferrortolano llegó a Guetaria a las cinco y media. La colonia veraniega saludó con aclamaciones la presencia de la reina que no desembarcó. La cumplimentó la condesa de Guaguá.

La infanta doña Isabel se incorporó a la real familia y el vapor hizo rumbo a San Sebastian, remontándose hasta pasar la boca del puerto de Pasajes.—Aguiar.

San Sebastian, 4 (4.50 n.).

Ha regresado felizmente la real familia, desembarcando en el muelle en medio de numeroso gentío. Algunos expedicionarios sufrieron mareos.

Mañana se verificará una escursión marítima a Pasajes y Fuenterrabia.—Aguiar.

El Día publica anoche el siguiente comunicado:

«Muy señor mio: Ruego a Vd. se sirva disponer la inserción de la presente carta en su diario, en rectificación de algunos extremos a mi referentes, y que publica en el mismo correspondiente al 3 del corriente. Que no tengo apodo alguno, puesto que Chacaberri es mi segundo apellido, y que ni he sido ni soy amante de la Vaquerina, sino su esposo legítimo.

Ahora bien: acude la prensa en demanda de auxilio a la opinión pública, para ayudar y esclarecer el misterioso crimen de la calle de Fuenarrreal, con el objeto, de que despues que lo verifica un individuo franca y noblemente, se le ofenda y calumnies?

Conste, y pese a quien pese, que por nada ni por nadie mancillo mi nombre.

Mucho siento, señor director, no remitir adjunta copia de mi declaración; no puedo hacerlo porque el secreto del suario lo impide.

El periódico El País me llama Rufino (a) el Cervajero, y me da el título de ladrón, pues dice estoy preso por el robo de la lotería de la Puerta del Sol. ¡Por Dios! ¿esto es monstruoso! ¿Adónde, ni quien, puedo decir que yo, en mi vida, haya sido procesado por robo?

Séplame bien el señor director de El País: que ni he robado, ni jamás por robo he sido procesado; que esta es la primera vez que me veo preso y sufriendo arresto por diferente delito.

¿Qué manera de publicar mi declaración! ¿Cuál más infame era, la que querían que yo prestase, creyendo, sin duda, que por estar preso sería un ser degradado.

Así, pues, espero que los señores periodistas, antes de lastimar la honra de un individuo, irrogando perjuicios tan graves en el seno de una familia, procuren comprobar con exactitud las noticias que dan.

Mi declaración está conforme en algo con la publicada en El Día; pero es más estensa y enérgica.

Le da anticipadas gracias, suyo afectísimo y sereno servidor Q. B. S. M., Rufino Diaz Cachaperin.—Cárcel celular, 3 de agosto 1888.

Ayer se practicó la visita semanal que hace la Audiencia a la Cárcel-Modelo.

Tres magistrados de la Audiencia y el juez Sr. Saavedra se dirigieron a la celda núm. 168. Allí estuvieron breves momentos, pasando luego a las celdas números 73 y 69, ocupadas, respectivamente, por Varela y Medero.

Acompañados del director del establecimiento, visitaron despues la capilla, volviendo al interior de la cárcel.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ha recibido hasta el amanecer de hoy, los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR, del exterior:

Paris, 5 (12 m.).

Continúa la huelga lo mismo que en los días anteriores. Los contratistas se han negado a entrar en arreglos con los braceros huelguistas.

Viena, 5 (12 m.).

Han llegado a esta capital el rey de Serbia y el príncipe heredero.

Roma, 5 (12 m.).

Inopinadamente se abrió ayer un cráter en la isla Vulcano: los habitantes, aterrados, abandonaron la isla. Esta isla forma entre las de Lipari, a la costa Norte de Sicilia y es muy montañosa.

Aix-les-bains, 5 (12.40 m.).

El duque de Montpensier llegará el día 13 a esta población.

Burdeos, 4 (5.45 t.).

Los emperadores del Brasil y su comitiva, han ido en la tarde de hoy a la propiedad Piganeau del viceconsul del Brasil, donde han sido obsequiados con un lunch.

Mañana a las once oírán misa en la iglesia de Nuestra Señora, trasladándose en seguida a bordo del Satellite que los llevará hasta el mar.

Un periódico conservador se hace anoche eco del rumor de que el gobierno de Italia había pedido explicaciones al de España sobre la carta pastoral publicada por el señor obispo de Madrid-Alcalá sobre el Código penal recientemente aprobado en aquel reino.

Sobre este mismo asunto dice anoche El Correo:

«El señor obispo de Madrid, es una persona excelente y piadosa, justamente apreciada de sus feligreses, pero habría sido mejor, en concepto nuestro, no tocar cuestiones cuyas derivaciones internacionales deben siempre verse; y cuando además, no pueden manosearse los periódicos ultramontanos, de que no apreciemos los liberales la cuestión romana del propio modo que ellos la ven, lo cual nada tiene que ver con el profundo respeto que todos profesamos al venerable Pontífice que hoy dirige los destinos de la Iglesia.»

De La Unión Católica.

«Las últimas noticias que hemos podido recoger acerca del crimen de la calle de Fuenarrreal, es que el juzgado de instrucción ha desplegado gran actividad en el día de hoy y no ha perdido el tiempo. A última hora hemos sabido que el vigilante Rico, empleado en la Cárcel-Modelo, había hecho revelaciones gravísimas, habiendo en el mismo manifestado al juzgado su voluntad de declarar. Es de tal importancia lo que hemos oído que nos atrevimos a consignarlo mientras no tenga confirmación y sea del dominio público.

Efecto de dicha declaración se ha dictado auto de prisión contra el subdirector de la cárcel Sr. Diaz. El vigilante Rico sigue incomunicado.»

El juez Sr. Peña, el fiscal Sr. Alix, y el secretario Sr. Muzas, estuvieron anoche hasta la una y cuarto de la madrugada, en la casa de Canónigos, poniendo en limpio las diligencias practicadas durante el día de ayer.

Anoche telegrafiaron algunos correos provinciales a provincias, que Vazquez Varela estaba convicto y confeso del delito que se le imputa.

Bolsin del día 4.

Sin operaciones ni cambios.

Barcelona, interior, 71.60.

Exterior español, 74.20.

Paris, oficial, 72.35.

Londres, 00.00.

EL DIARIO DE AVISOS DE MADRID

DEL DOMINGO 5 DE AGOSTO.

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA.—Domingo XI despues de Pentecostés.—Nuestra Señora de las Nieves.

Sale el sol a las 5 y se pone a las 7.14.

CULTOS PARA EL 5.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Justo, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde solemnes vísperas de los Santos Niños, y reserva.

En la catedral y en las parroquias habrá misa solemne.

En el Caballero de Gracia habrá por la mañana misa con manifestos y por la tarde ejercicios, sermon y procesion de reserva, siendo orador el Sr. Lopez Conde.

En Monerratz habrá gran función a Nuestra Señora de las Nieves y será orador por la mañana el Sr. D. Fermín Alia; por la tarde concluye la novena, predicando el Sr. Ballesteros.

En San Millán sigue la de San Cayetano, y predicará D. Juan Quintana.

La misa y oficio son de Nuestra Señora de las Nieves.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de las Nieves en Monserrat ó de los Peligros en las Vallecas ó en las Trinitarias.

FUNCIONES RELIGIOSAS

En la Catedral principia el coro por la mañana a las nueve y por la tarde a las cuatro. Los juéves se hace, en la misa conventual, la renovación de las Sagradas Formas, y los sábados, despues de completas, se canta la salve en la capilla del Buen Consejo, con asistencia del cabildo.

En la misma Catedral comenzará el día 7 la novena a Nra. Sra. del Buen Consejo. A las seis de la tarde se rezará la estación al Santísimo y el rosario; se dirá despues el sermón y luego novena, gozos, letanía y salve.

En ella predicarán: el 7 D. José Barba Flores, canónigo, secretario de cámara de este obispado; el 8 el Sr. P. Fidel Pita, de la compañía de Jesús; el 9 D. Manuel Belda, beneficiado; el 10 el Sr. P. Nicolás Nitta, de la compañía de Jesús; el 11 D. Bernardo Sanchez Casanueva, canonigo y rector del seminario Conciliar; el 12 D. Enrique Almaraz, dignidad de arcipreste; el 13 D. Francisco de Asis Mendez, canonigo; el 14 el Sr. P. Gumersindo Parro, de la compañía de Jesús.

El día 13, fiesta principal, se dirá a las siete de la mañana misa de comunión general; a las nueve se cantarán prima y tercia y la misa solemne, cuyo sermón predicará el doctor Ayuso, canonigo penitenciario, y despues se dirán sexta y nona.

Por la tarde se manifestará al Señor, se rezará en estación y rosario; sermón que predicará todos los días el lector Sr. Torres Aescas, terminando con novena, gozos, reserva, letanía y salve.

Del 7 al 13 del actual se celebrarán solemnes y grandiosos cultos en honor de la protectora de nuestros reyes, Nuestra Señora de Atocha, en su real basílica, por orden de S. M. la reina regente (Q. D. G.) doña Maria Cristina, con el piadoso fin de alcanzar del Dios de la Iglesia y cordias la paz y prosperidad para la miseria católica España, así como también las bendiciones del cielo para el Romano Pontífice León XIII, para SS. MM. y la augusta real familia.

Todos los días a las nueve habrá misa cantada.

Por las tardes a las cinco y media se manifestará al Señor, se rezará el rosario y se dirá el sermón.

El señor cardenal arzobispo de Toledo y capellan mayor de S. M. ha concedido 100 días de indulgencia por la asistencia a cada uno de estos actos, y el señor nuncio apostólico ha concedido otros 100 días en igual forma.

Se suplica la asistencia de los fieles.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura maxima de ayer en el Observatorio de Madrid fué de 29.2 grados; la minima, de 12.8.

El día de ayer en Madrid ha sido algo más caluroso que los anteriores.

El termómetro del Sr